

Florida Families Deserve a Clean Energy Future

Florida is at a critical crossroads, with families facing increasing risks due to climate change. If we continue down our current path, we can expect increased energy costs, a surge in heat-related deaths and illnesses, and more severe storms and flooding.

Our policymakers must prioritize investments in transitioning homes to renewable energy and building out locally produced clean energy, instead of spending billions to import dirty fossil fuels from other states.

Natural (methane) gas is too dirty, too costly, and too risky for Florida families

Clean energy comes from sources that don't emit carbon, methane, or other climate pollution, and is renewable and safe for our communities. Fossil fuels, including natural gas, are not clean energy—natural gas is mostly methane, a greenhouse gas over 80 times more potent than CO₂, driving a quarter of today's warming.

75% of Florida's energy comes from imported natural (methane) gas, leaving us vulnerable when storms strike and prices spike. In the last year alone, we've seen home energy costs increase to a 10-year high because of our state's dependence on methane gas. These rising gas prices hurt families who are already struggling to pay their bills, facing the risk of electricity shutoffs, with life-or-death consequences.

Florida currently leads the way, along with Texas, in having the dirtiest power plants, with nine ranked as some of the most polluting in the country.



Florida's 63 gas-burning facilities not only emit methane but put toxic pollutants into our air. Exposure to these co-pollutants puts the 1 million Floridians living within three miles of a gas power plant at the highest risk of breathing in toxic air. Furthermore, it jeopardizes the health of Florida's 4 million children, especially the nearly 300,000 who suffer from pediatric asthma, putting them at risk of respiratory complications.

Shifting away from methane gas will help lower climate pollution, make the air cleaner, improve public health, and lower health care bills.

The facts are clear—methane gas is too dirty, too costly, and too risky for Florida families.

We already have enough clean energy sources to power our lives daily



Florida must commit to a safe and healthy energy independence plan

Florida leaders and utilities have the opportunity to protect the well-being of our families by committing to a plan that promotes the use of clean energy like solar. Solar energy is clean, abundant, and doesn't generate pollution or threaten public health the way dirty electricity from fossil fuels does. Solar is now 15% more cost-effective than gas and carries no additional fuel costs.

Let's lead the charge toward a cleaner energy landscape in the Sunshine State. Together, we can create a cleaner, healthier, and more resilient Florida for generations to come.

Las familias de Florida merecen un futuro con energía limpia

Florida se encuentra en un momento crítico, ya que las familias enfrentan riesgos cada vez mayores debido al cambio climático. Si continuamos por este camino, podemos anticipar un aumento en los costos de la energía, en las muertes y enfermedades relacionadas con el calor y tormentas e inundaciones más severas.

Nuestros legisladores deben priorizar las inversiones en la transición de los hogares a la energía renovable y la creación de energía limpia producida localmente, en lugar de gastar miles de millones para importar combustibles fósiles sucios de otros estados.

El gas natural (metano) es demasiado sucio, costoso y riesgoso para las familias de Florida

La energía limpia proviene de fuentes que no emiten carbono, metano u otros contaminantes climáticos, y es renovable y segura para nuestras comunidades. Los combustibles fósiles, incluido el gas natural, no son energía limpia: el gas natural es principalmente metano, un gas de efecto invernadero 80 veces más potente que el CO₂, que genera una cuarta parte del calentamiento actual.

El 75% de la energía de Florida proviene de gas natural (metano) importado, lo que nos deja vulnerables cuando hay tormentas y los precios suben. Solo en el último año, hemos visto que los costos de energía de los hogares aumentaron a un máximo de 10 años debido a la dependencia de nuestro estado del gas metano. Estos precios crecientes del gas perjudican a las familias que ya están luchando por pagar sus facturas, enfrentando el riesgo de cortes de electricidad, con consecuencias de vida o muerte.

Florida actualmente lidera el camino, junto con Texas, en tener las plantas de energía más sucias, con nueve clasificadas



como algunas de las más contaminantes del país. Las 63 plantas de gas de Florida no sólo emiten metano, sino que también liberan contaminantes tóxicos al aire. La exposición a estos cocontaminantes pone al millón de floridanos que viven a menos de tres millas de una planta de energía a gas en el mayor riesgo de respirar aire tóxico. Además, pone en peligro la salud de los 4 millones de niños de Florida, especialmente los casi 300.000 que sufren asma pediátrico, lo que los pone en riesgo de sufrir complicaciones respiratorias.

Dejar de usar gas metano ayudará a reducir la contaminación climática, hará que el aire sea más limpio, mejorará la salud pública y reducirá las facturas de atención médica. Los hechos son claros: el gas metano es demasiado sucio, costoso y riesgoso para las familias de Florida.

Ya tenemos suficientes fuentes de energía limpia para alimentar nuestras vidas diarias.



Florida debe comprometerse con un plan de independencia energética seguro y saludable

Los líderes y las empresas de servicios públicos de Florida tienen la oportunidad de proteger el bienestar de nuestras familias al comprometerse con un plan que promueva el uso de energía limpia como la energía solar. La energía solar es limpia, abundante y no genera contaminación ni amenaza la salud pública como lo hace los combustibles fósiles, y es ahora un 15 % más económica que el gas metano y no implica costos adicionales de combustible.

Lideremos el camino hacia un escenario energético más limpio. Juntos, podemos crear una Florida más limpia, saludable y resiliente para las generaciones futuras.